



Enero 2023

Voz Activa



Voz Activa

Un programa directivo de Genius School

VOZ ACTIVA es un programa exclusivo para directivos y coordinaciones académicas que consiste en resúmenes de libros de pedagogía, didáctica, filosofía de la educación, investigación educativa, planeamiento estratégico, liderazgo y otros temas importantes para la gestión directiva de la escuela actual.

Este proyecto surge como apoyo a **Santillana Transforma** para compartir lecturas recomendadas por los directivos visionarios y estratégicos en la transformación educativa.

Se enviarán mensualmente a partir de **enero 2023**.

Dirigido por



Edelio Ocampos

Coordinador Académico
Sistemas Enseñanza



Ligia Bustamante

Responsable
VOZ ACTIVA



Vanessa Montoya

Coordinadora
Formación Santillana



Eduardo Matamoros

Coordinador
Formación Santillana



Recuperar la pedagogía

De lugares comunes a conceptos claves

VOCES DE LA EDUCACIÓN

RECUPERAR LA PEDAGOGÍA

De lugares comunes a conceptos claves

Philippe Meirieu



Autor:
Philippe Meirieu

Editorial PAIDÓS

Buenos Aires,
Argentina, 2016

El autor

Philippe Meirieu

Doctor en Ciencia de la Educación por la Universidad Lumière-Lyon, Francia

Ha enseñado en todos los niveles educativos y dirigido múltiples investigaciones en el ámbito pedagógico.

Ha participado en importantes reformas escolares. Posee una prolífica producción intelectual y tiene una activa participación en los debates pedagógicos de las últimas décadas en Francia. Es autor de numerosas obras que han sido traducidas a varios idiomas.



Otras obras del autor

- > *Frankenstein Educador*
Laertes educación
- > *La opción de educar: ética y pedagogía*
Editorial Octaedro
- > *Cartas a un profesor: ¿Por qué enseñar hoy?*
Editorial GRAO
- > *La escuela, modo de empleo: de los métodos activos a la pedagogía diferenciada.*
Editorial Octaedro



Capítulos



1



Los métodos activos:

del bricolaje a la operación mental



La motivación:

de la actitud de espera a la exigencia

2



3



La individualización:

de la «escuela a medida» a la pedagogía diferenciada



El respeto al niño:

de la expresión espontánea a la elaboración de las «bellas obligaciones»

4



5



La educación para la libertad:

de la abstención educativa a la imputación

El resumen *del editor*

Los debates educativos con frecuencia se organizan alrededor de lugares comunes surgidos de la tradición pedagógica que, retomados por los discursos oficiales y retransmitidos por los medios, constituyen una «vulgata pedagógica» que se transforma en línea divisoria de aguas y hasta en objeto de épicas batallas ideológicas. Esos lugares comunes rara vez se explicitan y pocas se analizan con la intención de aclarar las diferencias de interpretación que ocultan.

¿Qué significa respetar a un niño? ¿Qué es un alumno activo? ¿Qué hay que individualizar en la educación y la formación? ¿Es la «motivación» condición para el aprendizaje?

Detrás de una aparente simplicidad se esconden posiciones tomadas. Por ello, hay que investigar sus significaciones y buscar los conceptos latentes detrás de las frases hechas. Esa es la apuesta esencial de esta obra: que los educadores accedan a las verdaderas cuestiones en juego que se ocultan detrás de los lugares comunes pedagógicos. En *Recuperar la pedagogía*, Philippe Meirieu acepta el desafío de preparar al pedagogo para su oficio, iluminarlo para su misión, suministrarle los conceptos claves necesarios para llevar a buen término, lo más lúcidamente posible, «la tarea educativa».



Fuente: www.paidosargentina.com.ar

Nuestra lectura

en cinco puntos claves

1 Ser “activo” es ejercer una “actividad mental”, pues ¡la única actividad que permite aprender es la que pasa “en la cabeza del alumno”.

«Hacer que el alumno esté “activo” mientras aprende es eminentemente necesario, pero se trata de una “actividad mental” que no se reduce a efectuar “ejercicios de aplicación” como tampoco está correlacionada de forma sistemática con una actividad material de elaboración de algo. Por cierto, tanto “la pedagogía del ejercicio” como “la pedagogía de proyecto” siguen siendo puntos de partida posibles para promover una actividad intelectual. **Pero, para que el alumno supere las adquisiciones mecánicas y miméticas, debe situárselo en “situaciones de aprendizaje” donde puede “operar” mentalmente:** 1) Trabajando sobre materiales, 2) a partir de consignas, 3) para hacer emerger modelos.

Así es como llegará a ser capaz de dominar conocimientos y de transferir lo que ha aprendido en contextos nuevos para acceder a la autonomía. Pues así es como, al mismo tiempo, se efectúa el metabolismo singular de todo aprendizaje y se transmite la cultura de generación en generación, y, por consiguiente, así es como la historia de cada individuo se inscribe en la historia de todos y puede continuarla». Pág. 52.



Nuestra lectura

en cinco puntos claves

3 Sucitar el deseo de aprender: hacia una pedagogía de la cultura

«La motivación no es una condición previa para el aprendizaje ni para el éxito de un alumno. Es un objeto de trabajo para el pedagogo. Se construye y se revitaliza a lo largo de todo el proceso educativo cada vez que el maestro consigue movilizar al alumno en situaciones en las que puede implicarse.

Por ello, subordinar los aprendizajes a las motivaciones preexistentes implica fortalecer las desigualdades y renunciar a alentar a los alumnos a descubrir saberes movilizadores que podrán ser emancipadores para ellos. Por eso mismo, debemos contribuir a “hacer emerger el deseo de aprender” organizando encuentros capaces de movilizar al alumno en terrenos cuya existencia ignoraba hasta entonces, como ignoraba las satisfacciones intelectuales que podían depararle. Así es como el docente le abre posibilidades en lugar de encerrarlo en el “estar ahí”. Pero el deseo de aprender no nace solo frente a intereses inmediatos o a problemas concretos que hay que resolver. Puede emerger también cada vez que el educador consigue, relacionar los saberes que enseña con una cultura y una historia, con la manera en que fueron elaborados por otras personas». Págs. 83-84.



“La motivación se articula entonces con una promesa encarnada por el adulto: la promesa de que el esfuerzo intelectual permite acceder a la alegría de pensar”.

Nuestra lectura

en cinco puntos claves

4 ¿La escuela a medida o ajustarse a la medida de la escuela?

«Cuando un sastre hace un traje/escribe Edouard Claparede (1921: 37), lo ajusta a la talla de su cliente y, si este es gordo bajo, no le impone un traje demasiado estrecho con el pretexto de que esa medida es la que corresponde por regla a su altura. La escuela por el contrario, viste, calza, y peina a todos los espíritus de la misma manera. Solo tiene prendas de confección y en sus estantes no hay la menor posibilidad de elección. ¿Por qué no se tiene para el espíritu las mismas consideraciones que se tienen con el cuerpo, la cabeza y los pies?

Pues, salvo que uno renuncie al proyecto mismo de educar, la individualización no puede significar en ningún caso el abandono de la interlocución con una palabra exigente y saberes rigurosos. Eso nunca debe suponer abandonar la misión de explorar nuevas maneras de aprender y de comprender, ni impedir a nadie inscribirse en un colectivo donde todos se elevan juntos apoyándose en la suma de las singularidades que lo constituyen». Pág. 88.

Diferenciar la pedagogía, sí, pero ¿cómo?

En la cotidianidad de la actividad pedagógica, deben conjugarse la construcción del colectivo, la toma de responsabilidad de las personas, la unidad de un proyecto y la diversidad de los métodos.



Nuestra lectura

en cinco puntos claves

5 Anticipar en el niño el sujeto que será: un imperativo

«Todos estamos de acuerdo en que es necesario “respetar al niño” y, al mismo tiempo, “formar su libertad”, pero en realidad, los discursos educativos vacilan entre dos posturas opuestas. Por un lado, tenemos la vulgata inspirada en las ciencias humanas que confunde el respeto al niño con encerrarlo en su historia personal y condenarlo a reproducir lo que sus orígenes y su medio habrían decidido por él. Por otro lado, tenemos los que abogan por exigir al niño que ejerza una libertad de la cual todavía no dispone, practicando el encantamiento moral y exaltando el retorno al orden a través de la aplicación de sanciones pretendidamente ejemplares.

Ambas posturas pasan por alto lo esencial: la formación para la libertad.

Esta formación supone un trabajo pedagógico minucioso mediante el cual el adulto capacita de manera progresiva a un sujeto para que se desprenda de las determinaciones en las que está encerrado. El niño y el adolescente aprende así a articular las decisiones que emanan de sí mismo con la historia contingente que heredaron. Y de ese modo logran imputarse sus propios actos, acceder a la reflexión y “hacer de sí su propia obra”». Pág. 183.

¿Qué es la pedagogía?

Philippe Meirieu

«Es la envoltura mutua y dialéctica de la teoría y de la práctica educativa que hace una misma persona sobre la misma persona. El pedagogo es un practicante-téorico de la acción educativa. Procura enlazar la teoría y la práctica a partir de su propia acción, obtener una conjunción perfecta de una y otra, tarea a la vez indispensable e imposible en su totalidad (si no la pedagogía se extinguiría)... En pedagogía, hay una separación fundamental entre la teoría y la práctica. Y justamente en esa “abertura” (que separa y une a la vez) se “inventa” la pedagogía. Esta imposible y necesaria conjunción entre teoría y práctica es, a la vez, el vínculo entre las dos: la imposibilidad misma de reducirlas a una o a la otra y el movimiento dialéctico que las envuelve de manera indisoluble» (Houssaye, 1993: 13).



“ El pedagogo debe enseñar lo que libera y también lo que une, es decir aquello que permite a seres libres agruparse en colectivos democráticos. ”

Philippe Meirieu

¡VIVIMOS LA EDUCACIÓN!